

LA COLUMNA

Luis del Val



La gilipollez se extiende

Insensibles a los graves problemas que no queremos mirar, vivimos en unas sociedades que pueden dejar morir de hambre a cientos de miles de seres humanos, pero a la que un perro abandonado le puede impeler a movilizarse con ardor justiciero.

En este desequilibrio, extravagante como una dama inglesa de principios del XX, en un cine de Memphis se ha retirado la exhibición de *Lo que el viento se llevó*, una de las grandes películas de la historia cinematográfica, porque dicen que muestra de manera insensible la esclavitud.

No, de manera insensible, no, la muestra tal como era en la época, y el 64% de la población de Memphis, que es negra, debería estar orgullosa de la larga lucha, aunque tengan ahora en desgracia a un presidente como Trump.

Sí, en el siglo XIX había esclavos en Estados Unidos. Y por eso hubo una guerra de Secesión. Es más, después de derogarse la esclavitud a mediados del XIX todavía, hoy, hay casos de esclavitud enquistada, por ejemplo, en Brasil, y lo que hay que hacer es luchar contra ello y no quitar una película, rodada en 1939, basada en una novela que se publicó en 1936, y que forma parte de los libros más vendidos y leídos de Estados Unidos.

¿Quemamos los ejemplares? ¿Dejamos de ver las Pirámides de Egipto, porque las construyeron esclavos? ¿Anulamos cualquier viaje a Grecia porque en el Partenón también intervinieron esclavos? ¿Prohibimos las obras de Sócrates, Platón y Aristóteles, porque mientras ellos peroraban, filosofaban y escribían, había un segmento social, los ilotas, que eran auténticos esclavos? ¿Cabe algún gilipollas más en Memphis, en España y en el planeta Tierra?

Si no se puede ver *Lo que el viento se llevó* me imagino que se prohibirá *El puente sobre el Río Kwai*, porque quedan muy mal los japoneses

¡Ah! Y que se quemen las películas del Oeste en la que quedan mal los indios, que son casi todas. ¡Somos tan sensibles! ¡Nos gusta tanto la gilipollez!

LA ENTREVISTA DE LA ÚLTIMA

GLORIA CUENCA BESCÓS • PALEONTÓLOGA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

“Es importante la labor de divulgación de la geología y su presencia en las aulas”

Forma parte del grupo de Atapuerca y dirige el Instituto de Investigación de Ciencias Ambientales de Aragón



Gloria Cuenca delante de la proyección donde se muestran los molares del fósil *Columbomys cuencaae*

M. Valero Alcorisa

A la paleontóloga Gloria Cuenca se le dedicó el primer fósil de Alcorisa, *Columbomys cuencaae*, dada su dedicación a los micromamíferos que inició con su tesis doctoral realizada en Holanda y que continúa en Atapuerca desde 1991, formando parte del equipo de investigación, que logró el Príncipe de Asturias en 1997. Es profesora de la Universidad de Zaragoza y directora del Instituto de Investigación en Ciencias Ambientales de Aragón e impulsora del equipo de *Aragosaurus*. Cuenca participó en las primeras jornadas de divulgación de la geología en Alcorisa

¿Por qué estudia los dientes fósiles de los roedores?

- Siempre me ha gustado la biología, pero un diente de dos milímetros tiene su importancia. Aporta mucha información. A partir de su estudio podemos determinar su género o especie y

aproximarnos a la edad y al paisaje que vivieron. Los dientes son las huellas dactilares de las especies y los de roedores son abundantes, porque en lugar de la dentición humana se estropea la suya se regenera, tiene un crecimiento continuo y esto facilita mucho las cosas. En Atapuerca nos han ayudado a datar fósiles humanos y en Alcorisa nos ha permitido conocer la edad del yacimiento de Pescarranas, cómo era hace 27 millones de años.

- En 1992 Marguerite Hugueney, Etienne Moissenet y Rafael Adrover lograron definir la primera especie fósil en Alcorisa, un roedor bautizado como *Columbomys cuencaae* ¿Qué le parece que se le dedicara el nombre de este roedor?

- Para un científico es un honor que te dediquen una especie. Me agradó mucho porque su descubridora Margarite Hugueney es una eminencia y yo la conocí cuando daba clase en la universidad.

“Un fósil de un diente de dos milímetros aporta información sobre el cambio climático y el medio”

- *Columbomys cuencaae* es algo único.

- Es único porque es una especie nueva para la ciencia y nos descubre lo que llamamos la biodiversidad del pasado. Nos permite conocer que en los alrededores de Alcorisa había una fauna muy rica. Esta especie está extinta, desapareció, pero por similitudes y morfología comparada podríamos decir que se semejaría a una ardilla terrestre. Además, a partir de su presencia, podemos determinar un cambio climático. Poco antes

de los 26 millones de años la Tierra empieza a enfriarse y a haber glaciaciones y comienzan a aparecer animales como *Columbomys* que tienen molares altos y son de dieta abrasiva. El yacimiento de Pescarranas donde se encontró representa un momento de la historia de la Tierra poco conocido.

¿Y su investigación sobre los roedores le llevó a formar parte del grupo de investigación de Atapuerca?

-En parte sí. Había estado en Holanda haciendo mi tesis sobre micromamíferos. Mi director de tesis tenía relación con los responsables de Atapuerca que buscaban a alguien que estudiara los micromamíferos y me propuso para la investigación. Atapuerca está siendo mi proyecto de por vida. Llevo allí desde 1991. Estamos descubriendo especies nuevas y seguimos también con la datación del yacimiento.

¿Qué le ha permitido Atapuerca?

-Me ha permitido adentrarme en la conservación de la fauna actual, es la fauna del cuaternario que es lo más reciente en la historia de la Tierra. Me ha permitido acercarme al conocimiento del porqué del cambio climático es importante y de porqué es importante preservar la diversidad de cara al futuro.

¿Cuál es el trabajo más importante que ha hecho en Aragón?

-Desde el equipo *Aragosaurus*, en el que comencé con José Ignacio Canudo y ahora formamos 32 investigadores, hemos puesto en valor los yacimientos de Teruel. Fuimos los primeros en estudiar los dinosaurios, incluido el *Aragosaurus* que es el primer dinosaurio descrito en Aragón y, por eso, lleva el nombre de nuestro equipo. Sin embargo lo más importante diría que fue descubrir los últimos dinosaurios en Huesca.

-La divulgación es una de las premisas de la geología.

-El lenguaje científico es muy duro, de ahí que para que se dé a conocer es necesario que se haga un esfuerzo como lo realiza Luis Moliner con las jornadas de divulgación. Hay que transmitir a la gente.

¿El interés por la geología está desarrollado en Aragón?

-A los profesionales de la geología nos preocupa lo poco visible que es. Se han eliminado las ciencias naturales del currículum del Bachillerato y primaria y la gente desconoce qué es la geología. Lejos de ser algo árido, la geología en realidad te abre la puerta a un mundo desconocido y divertido.

-Todo Teruel es un geoparque.

-Casi podría decir que todo Aragón pero especialmente Teruel porque al ser una zona con menos población, las rocas están muy bien expuestas, lo que llamamos en geología: rocas de primera mano.

